

## VINO NUEVO EN ODRES NUEVOS: LA RE-INSISTENCIA DEL TERCER MUNDO

*NEW WINE IN NEW WINESKINS: THE RE-EMERGENCE OF THE THIRD WORLD*

Ayrton A. Trelles Castro

Barro Pensativo. Centro de Estudios e Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales

[atrellesc@unsa.edu.pe](mailto:atrellesc@unsa.edu.pe)

ORCID: 0000-0002-7389-0695

**Resumen:** En el presente artículo intentamos mostrar que los países que retomaron su historia y vincularon la lucha por un mundo mejor, con la cultura, cosmovisión y humanismo de sus pueblos originarios, han podido plantear una lucha frontal contra la lógica de dominación moderna. Actitud que llevó a estos pueblos a cambiar de visión no solamente frente al capital sino a la modernidad. Con las referencias expuestas, nos esforzamos en poner de manifiesto que hacer algo nuevo no es igual a olvidarse del pasado, al contrario, es dialogar con éste. Para poder lograrlo, es

necesario vincularse al humanismo de la filosofía viva de los pueblos, cuya forma de vivir y de pensar está más allá de la razón moderna, que tiende a borrar la historia, filosofía e, incluso, la humanidad de los pueblos del tercer mundo. Frente a la negación de los saberes no-occidentales, se levanta la reivindicación de éstos, buscando la manera de poder vivir mejor.

**Palabras clave:** Tercer mundo, filosofía, resistencia, historia, reivindicación, pasado, diálogo

**Abstract:** In this article we try to show that the

countries that have taken up their history and linked the struggle for a better world, to the culture, worldview and humanism of their original peoples, have been able to put up a frontal struggle against the logic of domination. An attitude that led these peoples to change their vision not only in the face of capital but also in the face of modernity. With the references set forth, we strive to make it clear that doing something new is not the same as forgetting the past; on the contrary, it is a dialogue with the past. In order to achieve this, it is necessary to link up with the humanism of the living philosophy of the peoples, whose way of living and thinking is beyond modern reason, which tends to erase the history, philosophy and even the humanity of the peoples of the third world. In the face of the denial of non-Western knowledge, the vindication of these is raised, seeking the way to live better.

**Key words:** Third world, philosophy, resistance, history, vindication, past, dialogue

Recibido: 15/ 11/ 2020.

Aceptado: 30/ 11/ 2020

## **Introducción**

En este escrito intentamos hacer balance y perspectiva del momento tan crucial que atravesamos. Por eso consideramos los acontecimientos recientes, tales como el problema del racismo, la crisis de la pandemia y la solidaridad entre los países bloqueados por Estados Unidos de Norte América. Intuimos que las luchas apreciadas como procesos continuos y herederos de anteriores resistencias, son aquellas que más perduran y crecen.

La primera parte del trabajo, piensa los problemas suscitados entorno a la funesta intervención de EE.UU., que lleva consigo una lógica de destrucción a medida que intenta totalizar el mercado capitalista.

La segunda y tercera parte, la dedicamos a reflexionar sobre al acto de resistencia de los pueblos agredidos, que hallan fuerzas, argumentos y libertad, cuando más basan sus ideales en la identificación con su historia, cosmovisión y filosofía.

En la parte final, de este conjunto de reflexiones, se evalúa la manera en que apreciamos el futuro, que por lo general está desvinculada de lo histórico, sobre todo en el contexto globalizador, que piensa al mundo como una aldea homogénea, simplificando la forma de entender la vida, con el objetivo de vaciar de sentido el imaginario de los pueblos bajo su influencia.

Las circunstancias que nombramos, por un lado, denotan incertidumbre; y, por otro lado, muestran algo de esperanza. El problema es saber de qué fuente beber y qué ejemplos tomar para lograr salir de los problemas que martillan a nuestro mundo.

Para lograrlo hace falta indagar en todo terreno posible; también hace falta ir cultivando ese tipo de sensibilidad que es capaz de oír a la yerba crecer, es un ejercicio difícil, por lo que fortalecer los ojos del corazón, como sostiene Karina Ochoa, es una tarea imperiosa.

## **Concatenación de los hechos**

---

Estamos en medio de acontecimientos globales que sacuden la realidad, y logran capturar la atención de las mayorías. No es para menos, pues esta civilización moderna ha puesto al borde del colapso la vida del planeta, por ese motivo, la secuencia de desastres guarda fila para presentarse en el escenario de la cotidianidad.

Por ejemplo, en el terreno geopolítico, las disputas de los países predominantes no se desligan de las provocaciones habituales en este tipo de rencillas. La coalición formada por Rusia, China e Irán, fricciona el poder de EE.UU. En esa competencia, las áreas de influencia de cada bando son como el termómetro que indica cuán deteriorada está la relación entre los disputantes.

Es decir, cada quien hecha a la suerte el destino de los nuevos tiempos. Existe mucha incertidumbre frente a lo que está por venir. No solamente por saber quiénes saldrán mejor parados, sino por la visión civilizatoria que hipotéticamente podría ser la que triunfe en el futuro. Por visión civilizatoria, entendemos al conjunto de ideas que comparte la sociedad, en otras palabras, aquellas ideas que subyacen y guían nuestro actuar.

Nos explicamos, bajo los criterios de orientación que dirigen el rumbo de nuestra historia, las consecuencias no se han hecho esperar y nos llevan a la destrucción mundial. Los criterios actuales de la sociedad moderna, han socavado la naturaleza. Además, en su pretensión de expandirse infinitamente en este mundo finito, arrollan a su paso las ideas que no son funcionales al aumento de la tasa de ganancia del capital; esos otros relatos que son atacados y aniquilados, en su mayoría, pertenecen a una cosmovisión diferente de la predominante, es decir, la cosmovisión moderna.

Estados Unidos de Norte América, actualmente representa a ese tipo de cosmovisión. La disputa por la supremacía político-militar, que sostiene con los nuevos actores, lo fuerza a armarse y rearmarse, para conseguir tal fin, explora y explota los recursos del planeta. Y ahora, con el avance de la industria aéreo-espacial, pretende conseguir los recursos de nuestro cosmos; arrogándose el derecho de propiedad del espacio exterior. Secularizando y vaciando de contenido el proceder de

Abraham cuando Dios le dijo: “todo lo que abarquen tus ojos será tuyo”.

La ecuación para estos fines ha sido y es la siguiente: recursos naturales (RN) más industria militar (IM), igual a hegemonía global (HG) ( $RN+IM=HG$ ). Es como un triángulo de muerte, que tiene como precedente al triángulo de la muerte de los primeros años de la época moderna, aquel que consistía en hacer armas (en Europa), para cazar seres humanos (en África) y venderlos como esclavos en las colonias (las Américas) (Dussel, 2015, p.86).

De esta manera, es más sencillo percibir que el golpe de Estado en Bolivia (10 de noviembre de 2019), acto indignante y vasallo, es un ejemplo del destructivo criterio de dominación. Veamos lo siguiente, la empresa privada que se ocupa de los viajes espaciales, perteneciente a Elon Musk, fue la beneficiada con el saqueo del litio boliviano, durante aquél funesto periodo. Musk expresaba en términos abusivos y despóticos la acción tomada: “daremos un golpe de Estado a quiénes queramos” (Tremending, 2020).

Semejante cinismo deja una funesta lección. La búsqueda por la explotación de los recursos naturales, es inseparable de la explotación y vejación humana. No es casualidad que el país más belicista de nuestra actualidad, aquel que se hace de los recursos naturales por la fuerza y artimañas legales, sea uno de los más racistas, como lo demuestran los crímenes supremacistas –recordemos el asesinato de George Floyd, etc.– además justifica las sanciones, intervenciones militares y golpes de Estado a sus enemigos, con la consigna de llevar “civilización”.

Debemos comprender que el racismo –léase también acto de vejación humana– no es circunstancial, sino que forma parte de la vida de esta época, pues, como señala Ramón Grosfoguel: “el racismo es siempre institucional, estructuralmente imbricado con jerarquías de dominación de género, clase, epistemológicas, pedagógicas, espaciales, ecológicas, religiosas, etcétera” (Bouteldja, 2017, p. 15).

La construcción del mundo excluidor es parte del relato moderno. Los crímenes raciales en el primer mundo tienen su símil en el tercer mundo, los pueblos originarios de Latinoamérica sufren tamaño horror. Los líderes mapuches son perseguidos y excluidos, lo mismo ocurre con

los pueblos originarios peruanos, que seden sus riquezas al apetito voraz y depredador de la extracción minera, en tanto que los defensores de la naturaleza colombianos son asesinados cada día. El racismo calcina nuestra comunidad política.

El tercer mundo, constituido desde hace 500 años como la base para conseguir recursos naturales y mano de obra humana, se mantiene bajo un triple yugo: el extractivismo, el racismo y la dependencia.

He ahí la preocupación sobre el presente-futuro, la cual es inseparable del pasado-presente. La incertidumbre conduce a la pregunta sobre qué forma de vida necesitamos. La preocupación no radica tanto en saber qué país se hará con el pingüe botín de nuestro mundo e, inclusive, de nuestro cosmos; sino por la vida del planeta, más allá de lo que vivimos actualmente.

### **Las apariencias engañan**

Bajo esas circunstancias, que acarrearán la destrucción y el oprobio, parece no existir solución alguna que termine por convencer y satisfacer las necesidades de las personas más vulnerables a los problemas expuestos, como son los pueblos originarios, los inmigrantes pauperizados y las personas más pobres.

En apariencia es así. Echando una mirada somera, notamos que la problemática aumenta y se complejiza en un mundo de por sí caótico. Sin embargo, buceando en el mar de actos de resistencia, podemos ver que la lógica de dominación y agresión, formalizada (lo cual quiere decir que la civilización moderna tiende a legalizar la injusticia), solamente es válida en tanto es impuesta y no propuesta ni consensuada.

Por ejemplo, EE.UU., habiendo sancionado y agredido al tercer mundo a su antojo, junto con sus aliados (la Unión Europea e Israel), no logró quebrar voluntades. En un momento sí parecía indiscutible su poder avasallador. Ahora, no lo es tanto. Para interrupción de su sosiego, aquella destructiva lógica de dominación se topó con la voluntad de resistir de los países que han apostado por reivindicar su pasado, que no es fácil de entender, pues algunos que están acostumbrados a pensar

el futuro como un devenir inexorable de progreso, les es difícil comprender que el devenir no garantiza nada por sí solo, cuando está sin modelo ni propuestas.

Países como Irán, Venezuela o Bolivia, demuestran que las sanciones comerciales y otro tipo de interferencias, por más legales que sean, generan que los pueblos agredidos cooperen entre semejantes, enseñándonos que algo por ser legal no significa que sea justo. Una frase ilustra el panorama: “agredidos de todos los países uníos, no tienen nada que perder, solamente sus cadenas”.

Es un hecho importante para nuestra realidad geopolítica la intrépida forma en que Irán burló el bloqueo y pudo enviar petróleo a Venezuela. Y consolidando su hazaña, inauguró el primer supermercado iraní en América Latina, específicamente, en territorio bolivariano. Lo mismo ocurre con Bolivia, que fue capaz de recuperar la democracia, expulsar del poder a un gobierno *co-rrompido* que masacró a sus ciudadanos.

La colaboración entre Caracas y Teherán no es casual. Desde la revolución islámica, Irán comprendió que el relato moderno no es universal, ni mucho menos el único capaz de desarrollar, cultural, científica y tecnológicamente a los países.

El primer líder de la revolución islámica, ayatola Jomeini, apostó por armarse de pasado, es decir, volcarse en la tradición. Ahora, el actual ayatola Jameini decodifica, para una mejor apreciación desde nuestro hemisferio, el significado de la revolución islámica, que buscaba dejar de seguir la lógica moderna y su política de muerte. Como él sostenía al criticar aquella política asesina:

(...) la brutalidad de un oficial encargado de matar a sangre fría y torturar, a un civil frente a los transeúntes, revelan la profundidad de la crisis moral y social de la civilización occidental y la invalidez de su filosofía política y económica (Jameini, 2020).

La unión que existe entre Irán y Venezuela para enfrentarse al bloqueo comercial, quizá no hubiera sido posible sin la visión del

fallecido Hugo Chávez, quien llamaba hermanos y camaradas a los iraníes. Era un acto de locura para algunos. Ellos hasta ahora no imaginan un socialismo que deje de ser ateo, porque conciben el socialismo como mero proselitismo jacobino (ateo). Los fenómenos de estos procesos contestatarios, son actos que no calzan en la perspectiva de una izquierda moderna.

Similarmente ocurre con Bolivia, el gran reto que asumieron los bolivianos está reflejado en las consignas de su actual presidente Luis Arce y su vicepresidente David Choquehuanca. Este último plasmó de forma fecunda y creadora, los ideales que su pueblo busca, en el discurso de asunción de mando. Ahora nos queda claro que los pueblos al revelarse contra la destrucción del mundo, amparada en el aumento de la tasa de ganancia del capital, retoman su pasado. Buscan rescatar el imaginario-histórico y popular, que la modernidad y el eurocentrismo olvidan sistemáticamente. Por esa razón retoman la forma de vida comunitaria (*ayllus*) (Choquehuanca, 2020).

### **La piedra despreciada será cabeza de ángulo**

Considerando nuestra realidad, sospechamos que no es posible mejorar el mundo con las mismas ideas que lo van arruinando. Hasta ahora los más afectados por la lógica de dominación de la modernidad, en nuestro hemisferio, no han tenido la oportunidad de poner en marcha su ideario. Su visión del mundo ha sido encubierta y despreciada; salvo excepciones.

El tercer mundo cuenta con una extensa historia, ese pasado destruido e interrumpido por los 500 años de civilización moderna, encuentra objeciones por doquier. Es entendible que se le tema, y aún más, que ni se le comprenda.

Quienes están cegados con la historia de “la vieja” Europa –como acentuándole con esa expresión autoridad, civilización y ejemplo–; suelen emocionarse al estudiar el “renacimiento” europeo; sin embargo, cuando se les habla de rescatar el pasado propio, terminan por ningunear la idea. Hacer eso, es un acto de invidencia histórica.



Las cosas como van demuestran la necesidad de revalorar las ideas que están más allá de la lógica de dominación y destrucción de esta civilización, que destruye sus fuentes de vida, que son el ser humano y la naturaleza. Las ideas llamadas a revalorarse, se hallan en la forma de vida de nuestros pueblos originarios, estos pueblos tienen un mejor criterio para las circunstancias que enfrentamos. No es un mero “renacimiento” va más allá, es un *pachakuti* (transformación). La crisis lo amerita, pues el corazón de su época, es decir, los pueblos denominados indígenas, están pariendo una era distinta; porque mediante el presente aparece el pasado, es decir, la forma de vida (criterios de orientación) que fue interrumpida por la colonización del mundo andino-amazónico.

El cambio que va formándose, resuena en los clamores del pan-arabismo, que tuvo su pináculo en la llamada primavera árabe (2010-2012). Y lo demuestran las ansias de unión africana; los sueños de integración asiáticos y los esfuerzos por la unidad de América Latina. Aquí no escucharemos cantar a ningún gallo, más la señal, en todo caso, probablemente será el vuelo del cóndor.

Porque la sabiduría de los pueblos indígenas de nuestro mundo, sistemáticamente excluidos, progresivamente olvidados, tienen mucho que enseñarnos. Según reza el versículo: “la piedra que desecharon los edificadores ha venido a ser cabeza de ángulo” (Lucas, 20: 17).

### **Vino nuevo en odres nuevos**

Decir que pensamos desde cero no es cierto, el pensamiento inicia partiendo de una postura, desde lo que se conoce como *locus enuntiationis*. Nuestro cerebro, al contrario de la expresión del filósofo J. Locke, no es una tabla rasa. Tenemos un conjunto de ideas y de creencias que nos hacen actuar como actuamos. Por ese motivo, a lo mencionado agregamos lo siguiente: somos nuestras creencias (Ortega y Gasset, 1971, p. 110-111).

Conocida es la frase de Jesús (el cristo): “vino nuevo en odres nuevos”. ¿Qué significa eso? Trataremos de ensayar una respuesta. Pensamos que la frase no intenta decirnos que abandonemos

completamente lo viejo y lo remplacemos por algo completamente nuevo. Más bien, en resumidas cuentas, quizá nos trate de decir que las circunstancias pueden ser nuevas, pero resolverlas implica conocer lo viejo, más no desecharlo.

Nos explicamos, para hacer vino se necesita seguir un proceso que es necesario aprenderlo. Para hacer odres, se necesita seguir un proceso que es necesario aprenderlo. Como resultado tenemos vino y odres, ambos nuevos. Sin embargo, para su fabricación hemos tenido que conocer el proceso de elaboración.

A simple vista son cosas nuevas, pero no lo son completamente, pues la técnica ya existía. La enseñanza es la siguiente, no es necesario desechar lo anterior para hacer cosas nuevas. Para hacer cosas nuevas es necesario lo anterior, lo que aquí llamamos viejo.

José Carlos Mariátegui, analizó los hechos que realizó Mustafa Kemal Atatürk, quien se alzó en contra de las agresiones extranjera al territorio turco, amparadas por una traidora dirigencia califal y fundó la República de Turquía (1923). Kemal, trató de defender su país del dominio oportunista europeo, el cual buscaba restituir el Califato, no por amor a la historia, sino con el afán de tener un títere en el gobierno. Sin embargo, esto es lo que pasó:

Adquirida la paz exterior, la revolución inició definitivamente la organización de un orden nuevo. Se acentuó en toda Turquía una atmósfera revolucionaria. La Asamblea Nacional dio a la Nación una constitución democrática y republicana. Mustafá Kemal, el caudillo de la insurrección y de la victoria; fue designado presidente. El Califa perdió definitivamente su poder temporal. La Iglesia quedó separada del Estado. La religión y la política turcas cesaron de coincidir y confundirse. Disminuyó la autoridad de El Corán sobre la vida turca, con la adopción de nuevos métodos y conceptos jurídicos, pero seguía en pie el Califato. Alrededor del Califa se formó un núcleo reaccionario. Los agentes británicos maniobraban simultáneamente en los países musulmanes a favor de la creación de un Califato dócil a su influencia. El movimiento reaccionario comenzó a penetrar en la Asamblea Nacional. La Revolución se sintió acechada y se resolvió a

defenderse con la máxima energía. Pasó rápidamente de la defensiva a la ofensiva. Procedió a la abolición del Califato y a la secula•rización de todas las instituciones turcas. (1959, p. 208)

Debido a las circunstancias, y con un anterior gobierno traidor, Mustafá Kemal, quedó atrapado en un laberinto. Se encontraba arrinconado, entre la espada y la pared. Por un lado, la amenaza venía de parte de un anquilosado califato, la otra amenaza era perder la soberanía. Buscar la salida pacientemente en esas circunstancias habría sido una empresa suicida, por lo cual, decidió abrirse camino rompiendo las paredes del laberinto. Las consecuencias del legado de Kemal, no las pudo conocer el Amauta.

La revolución kemalista, borró todo pasado basándose en el paradigma modernizador: “mejor es el futuro, el pasado debe de olvidarse”. El filósofo Abdelwahab Boudhiba, considera las consecuencias de la revolución de la siguiente manera:

[...] Mustafá Kemal Atatürk, rompe con el pasado para dar un salto hacia el futuro y construir una sociedad desligada de sus raíces. En Turquía llegaron incluso al extremo de cambiar los caracteres del alfabeto, sustituyendo el árabe por el latino, lo que supuso una ruptura cultural tan fuerte que hoy ¡un turco no puede leer los libros anteriores a 1920 que se imprimieron en su propio país! (1998, p. 67)

La revolución kemalista nos enseña que modernizar el país, aun revolucionariamente, conduce no solo a borrar la historia, sino a perder el vínculo con los criterios de orientación que ahora pueden servirnos para resistir la destrucción del planeta. Mediante el paradigma civilizatorio de la modernidad, que cosifica a la naturaleza, al ser humano, las relaciones en la sociedad, se va socavando la vida. En otras palabras, no es factible que queramos cambiar el mundo sin que nos quitemos las ideas que nos conducen al desastre.

Quizá se esté en completo desacuerdo con lo que hemos escrito. Fácilmente puede expresarse que un indígena latinoamericano no puede

aceptar nada de una religión que no ha sido la originaria, pues representaría subsumir criterios coloniales a nuestro imaginario. Creemos que proceder así, representa una emulación distorsionada y simplona del acto de Atahualpa cuando le mostraron la biblia; así como sucedió con el *atahualping challenge*, que consistía en arrojar biblias por doquier. Sin embargo, al considerar la enseñanza de los odres y el vino, buscamos apoyarnos en los contenidos pertinentes al fin que deseamos, en este caso, reivindicar nuestra historia y las luchas históricas, como criterios de orientación cuya lógica esté contrapuesta a la lógica de dominación modernizadora.

Es obvio que se ha exterminado muchos saberes de los pueblos originarios, inclusive para los peruanos siguen siendo un misterio los *kipus* legados por el incanato, de repente nos esté sucediendo lo que a los turcos con su alfabeto. Aun así, nos queda tomar la historia como un renacer, no para vivir en el pasado sino para hacer posible el presente inspirándonos en la historia. Considerando el humanismo que la cultura propia mantiene como forma de vida de nuestros pueblos originarios.

## Conclusión

El porvenir de nuestro mundo necesita más que cientificismo conciencia; más que temor, amor. Ahora vivimos en crisis y puede ponerse peor. Necesitamos re-pensar el mundo a partir del humanismo de nuestros pueblos originarios, que frente a la destrucción del planeta y el individualismo consumista, demuestran tener un mejor criterio, que consiste en mantener la armonía con la naturaleza, complementariedad entre semejantes y amor por la vida. Es una labor que nos lleva a pensar en la posibilidad de una segunda liberación del tercer mundo que esté acompañada de la descolonización de nuestra mentalidad.

## Referencias bibliográficas

Boudhiba, A. (1998) *Entrevista con Jordi Esteva, Una y mil voces: El Islam una cultura de la tolerancia frente al integrismo*. Madrid: El país. p. 67.

Bouteldja, H. (prólogo de Grosfoguel R.) (2017). *Los blancos, los judíos y nosotros*. México D. F: AKAL.

Dussel, E. (2015). *Filosofías del sur. Descolonización y transmodernidad*. México D. F.: AKAL.

Choquehuanca, D. (2020). “Discurso de posesión de mando como vicepresidente”, en *Buen vivir global*. Recuperado de <https://buenvivir.global/?p=167#comment-4>

Jameini, A. (2020). “Líder de Irán: Hach es una maniobra de poder contra los arrogantes”. En *HispanTV*. Recuperado de <https://www.hispanTV.com/noticias/politica/472864/iran-lider-hach-eeuu-musulmanes>.

Mariátegui, J. C. (1959). “La revolución turca y el islam”, en *Vol I. Obras completas, vol. I: La escena contemporánea*. Lima: Amauta. p. 208

Ortega y Gasset, José. *Historia como sistema*. Madrid: Espasa-calpe. 1971.

Tremending (2020). “Daremos golpe de Estado a quién queramos: las palabras de Musk sobre el golpe en Bolivia que levanta Ampollas”. En *Público*. Recuperado de <https://www.publico.es/tremending/2020/07/26/twitter-daremos-un-golpe-de-estado-a-quien-queramos-las-palabras-de-musk-sobre-el-golpe-en-bolivia-que-levantan-ampollas/>.

## **BIODATA**

Ayrton A. TRELLES CASTRO: Realiza estudios de filosofía en la Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa, Perú. Ha ocupado el tercer lugar en el “Concurso de Ensayos Filosóficos Manuel Zevallos Vera”, celebrado por el Departamento Académico de la Escuela Profesional de Filosofía de la UNSA (diciembre, 2015). Además, ha obtenido el tercer lugar en el “Concurso de Ensayos Filosóficos” por el aniversario de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la UNSA (noviembre, 2016). Y obtuvo la primera mención honrosa en la categoría ensayos en los “VIII Juegos Florales Universitarios”; organizado por la Dirección Universitaria de Cultura, Arte y Recreación de la UNSA (diciembre, 2016). Es investigador en el área de humanidades y filosofía política. Colaboró con la Revista Cultura de la UNSA y la revista Derecho y Cambio Social. Es autor del poemario Ailanto.